

LA RADIOGRAFÍA Aragón

La lucha contra la despoblación cumple 20 años en Aragón con un discurso más positivo y decenas de iniciativas para revitalizar los pueblos ante la inacción política

La España vacía huye del victimismo

INÉS SANTAELIALIA
Castelserás (Teruel)
España, 2019: año electoral. Y entonces descubrieron que había pueblos. Y se subieron a un tractor, pisaron barro y acariciaron un ternero. Los políticos incluyeron en sus programas epígrafes con el título de un libro muy famoso y muy vendido: *La España Vacía*, de Sergio del Molino. Y se lanzaron a una especie de subasta de ideas para ver quién bajaba más los impuestos en el campo, quién extendía más la banda ancha y quién hacía más por las mujeres del mundo rural. Una estrategia hecha a bulto que ha molestado a más de uno en Aragón, kilómetro cero de la despoblación.

Ricardo Lop se tapa las orejas con las manos. "Cuando oigo hablar de la España vacía en la televisión mi mente desconecta, no me creo nada". Este hombre de 54 años envió este mes desde Castelserás, a casi dos horas en coche desde Teruel y a más de cinco de Madrid, 60 abrecartas de El Cid a Japón. Otro día metió por correo una pistola detonadora en Ulan Bator y más de una vez ha enviado cuchillos a Groenlandia. "Estoy a un clic de Nueva York o Samarcanda, como todos", dice desde la sede de su empresa, una nave de hormigón con telarañas en el techo y sin letrero en la puerta.

A Lop le picó el gusanillo de Internet en un curso de correo electrónico al que asistió en 1998 y creó Aceros de Hispania, pionera en la venta de cuchillos online. No hizo ningún estudio de mercado. Solo le pidió al profesor del curso que le creara una web y le enseñara a subir fotos. En los años buenos de antes de la crisis llegó a tener 10 empleados y se ha hecho un experto en logística y posicionamiento en Internet "sin pagar ni un euro".

Castelserás 2.0

No es una iniciativa aislada. Castelserás (830 vecinos) ha sido bautizado por la prensa como el Silicon Valley español. Varios vecinos han establecido allí sus negocios de comercio electrónico, desde la hostelería hasta los juegos de mesa o los suministros informáticos. El actual alcalde, Javier García, de 42 años, se trasladó desde Barcelona al pueblo de los veranos de su niñez en plena crisis para empezar de nuevo y montar su empresa de marketing. Se de en Castelserás, cero clientes entre sus vecinos y a un clic de Madrid y Barcelona.

Una historia de éxito en uno de los principales focos de la despoblación de España. Aragón es una comunidad con 1,3 millones de habitantes, pero una densidad de población de 28 personas por kilómetro cuadrado (en España es de 92 y en Madrid de 5.400). Teruel, la provincia más despoblada de las tres, ha pasado en un siglo de 266.000 habitantes a 135.000. Mucho antes de que los políticos descubrieran el tema —movidos por la importancia de los pocos escaños que reparte la España vacía, claves ante el fin del bipartidismo—, los habitantes de los pueblos aragoneses ya habían alertado del éxodo de población hacia las ciudades. La aparición hace 20 años de la platafor-



El empresario de Castelserás Ricardo Lop. / FEPE VARELA

ANÁLISIS / KIKO LLANERAS

El PSOE, un favorito débil

El Parlamento de Aragón fue uno de los más fragmentados en 2015, con representantes de seis partidos. El socialista Javier Lambán acabó siendo investido con el voto de los 18 diputados del PSOE, 14 de Podemos, 2 de la Chunta Aragonesista (CHA) y uno de IU. Votaron en contra PP, Ciudadanos y el Partido Aragonés (PAR).

Ahora el PSOE se perfila como primera fuerza en Aragón, pero no tiene asegurado ganar la investidura. Los últimos sondeos estaban muy ajustados. NC Report y Sigma Dos colocan a la suma del PSOE, Podemos, CHA e IU en 34 o 35 escaños —justo por encima de la mayoría—, pero

Metroscopia los colocó por debajo hace dos semanas.

Eso deja dos escenarios. Si la suma de la izquierda alcanza la mayoría, parece probable que repitan el acuerdo alcanzado en 2015 y que Javier Lambán se mantenga como presidente. Pero si no la alcanzan, y descartando un pacto entre PSOE y Ciudadanos, la llave del gobierno recaería seguramente en el PAR, que podría decantar la investidura en favor del Partido Popular, al que los sondeos colocan ahora por delante de la formación de Albert Rivera en Aragón.

La derecha parte con desventaja en los sondeos, pero tiene a su favor el resultado de las elecciones generales celebradas hace tres semanas, cuando PP, Ciudadanos y Vox lograron un 52% de los votos. Además, en este caso no parece haber voto dual entre los bloques de izquierda y derecha: según datos de la empresa de encuestas Metroscopia, entre los votantes del PP, Ciudadanos y Vox de las generales había muy pocos que pensaran votar por un partido de izquierdas en la elección autonómica.

ma Teruel Existe sirvió para colar el tema en la agenda pública. Sin embargo, pasadas dos décadas, hay muchos que apuestan por abandonar el discurso victimista de entonces por uno más positivo.

Un nuevo mantra que ha movido a cientos de personas en los últimos años y que aboga por pasar del grito lastimero de los pueblos se muere en al mensaje orgulloso de *qué bien se vive en mi pueblo*. "Ha habido un cambio de mentalidad, de gente cualificada, con compromiso e ideas, que ha vuelto al mundo rural y trata de presentarlo como un lugar atractivo", explica Luis Antonio Sáez, director de la cátedra de Despoblación y Creatividad.

"Nos ha faltado mucho marketing", apunta Silvia Benedi, geógrafa de 39 años, que hace tres decidió establecerse en Burbáguena (249 vecinos). "No puedo animar a la gente a que venga a vivir a mi pueblo si le digo que se va a pique. Que faltan cosas ya lo sabemos, pero se puede vivir muy bien y los servicios que faltan se suplen con socialización y apoyo entre los vecinos", añade esta madre reciente que paga 110 euros al mes por una escuela infantil en un municipio a 10 kilómetros y Hacienda le devuelve 86 mensuales. "¿En qué ciudad tienes guardería casi gratis?", se pregunta.

En Aragón solo hay una gran ciudad, Zaragoza, con 667.000 habitantes, que además no cuenta con área metropolitana. Le siguen Huesca con 52.460 y Teruel con 35.700 personas. En la mitad del territorio viven el 11% de los aragoneses, lo que genera enormes desigualdades territoriales y pone al borde de la desaparición a numerosos municipios. Las infraestructuras son una de las principales demandas. El año pasado se hizo viral un video. Un dron grabó una carrera entre un tren a su paso por Teruel y un tractor con carga. Ganó el segundo.

Aeropuerto de Teruel

Teruel tiene un tren que hace tramos a 30 kilómetros por hora, pero puede presumir de uno de los aeropuertos que mejor funciona de España sin necesidad de pasajeros. Decenas de aviones Airbus o Boeing de aerolíneas mexicanas o emiratíes trasladan al visitante que se acerca por carretera una imagen de cierta irrealidad. En medio de un mar de campos, en los que literalmente no hay nada, se levanta el mayor aparcamiento para aviones de Europa, dedicado al estacionamiento, reciclaje o mantenimiento de las aeronaves. Construido en pleno boom económico, como su hermano de Huesca —con apenas 1.500 pasajeros en 2018—, el aeródromo de Teruel ha crecido imparable desde su apertura en 2013 y cerró 2018 con unas 5.000 operaciones.

El sector industrial es, tras el de los servicios, el motor de la economía aragonesa. La mayor planta logística de Europa y la planta de Opel, ambas en los alrededores de Zaragoza, dibujan una comunidad con un centro próspero y unos extremos más empobrecidos en los que, salvo el Pirineo aragonés con el empuje del turismo, vive una población eminentemente rural.